

Ejércitos de 16 Países de América, en Abierta Lucha Contra los Comunistas

Por Javier BAENA

BOGOTÁ, 10 de noviembre. (AP).—La conferencia de los comandantes de 16 ejércitos de América concluyó hoy aquí después de llegar a un completo acuerdo sobre la necesidad de continuar la lucha contra la subversión comunista en el hemisferio.

"La conferencia ha evidenciado la solidaridad completa que existe entre los hombres de armas de América y llegó a la conclusión de que todos los ejércitos deben mantener una permanente lucha contra la subversión comunista", declaró el general Gonzalo Forero Delgadillo, presidente de la reunión y comandante del ejército de Colombia, al resaltar los resultados positivos logrados en cuanto al objetivo de resguardar la seguridad interna de los países del hemisferio.

El teniente general Roberto Viola, comandante del ejército argentino, se mostró de acuerdo y declaró: "En la conferencia se ha evidenciado un sentimiento común entre todas las delegaciones con respecto a los problemas que afectan al hemisferio".

"Todo se hizo en total acuerdo", afirmó tras pregun-

társele si era cierto que cuatro países se habían abstenido de firmar el acta final.

Viola destacó "el clima de auténtica camaradería de todos los comandantes y delegados" y señaló que ello facilitó el desarrollo de las deliberaciones.

El jefe militar argentino desempeñó un papel sobresaliente en la reunión y fuentes allegadas dijeron que fueron unánimemente aceptadas sus propuestas para diseñar un nuevo esquema educativo para las fuerzas armadas hemisféricas y coordinar esfuerzos en la lucha contra las guerrillas comunistas que libran "guerras de liberación" en algunos países de la región.

Viola dijo en la reunión que "de la experiencia adquirida en América, a través de las periódicas agresiones del comunismo internacional, ha quedado en claro que el profesionalismo militar no puede permanecer ajeno al contexto sociopolítico en que se desenvuelve su acción".

Por ello recomendó, y así fue aprobado, que los militares reciban una adecuada educación para que puedan comprender los fenómenos económicos y sociales que facilitan la acción subversiva de las fuerzas extremistas de inspiración foránea.

EL UNO/UNO

Ejércitos contra la subversión comunista

Miguel Angel Granados Chapa

La junta concluyó aprobando por unanimidad de los 16 asistentes con voto, excluidos Canadá y México, una proposición de "lucha conjunta" de los ejércitos latinoamericanos contra el comunismo internacional. *El Tiempo*, diario bogotano de tendencia oficialista, refiere en su edición del viernes anterior —reportada por el corresponsal de unomasuno José Fajardo— que tal proposición fue presentada por el general Roberto Viola, que en su carácter de jefe de las fuerzas armadas argentinas fue el invitante y anfitrión principal del general Galván López.

En su ponencia, Viola habría dicho que "de la experiencia adquirida en América, a través de las periódicas agresiones del comunismo internacional, ha quedado claro que el profesional militar no puede permanecer ajeno al contexto sociopolítico en que se desenvuelve su acción. . . Este contexto se caracteriza por una creciente complejidad, por la intensificación de las relaciones interpersonales, por una acentuada participación de todos los componentes de la comunidad en las decisiones políticas, y en especial por la agresión del comunismo internacional, que adquiere distintas formas procurando ampliar su geografía ideológica en los países del continen-

te. . . Se han producido sensibles cambios en la naturaleza de la guerra y de la paz que no podemos desconocer, so pena de incurrir en la misma falta que ha llevado a no pocos países a sucumbir en las garras del comunismo internacional. . . El punto de vista común de la legalidad basada en las leyes internacionales, parece haber perdido actualidad cuando se refiere a la agresión marxista".

Evidentemente, la aprobación de esas concepciones por los jefes de ejército de 16 naciones americanas no compromete a México. Pero el que haya tenido allí a un observador hace obligada una desvinculación explícita de nuestro punto de vista con el expresado en la reunión. La tradición militar mexicana reciente así lo exige y justifica. Desde que hace cincuenta años el general Amaro estableció las bases del nuevo ejército, salvo la intentona de 1938, las fuerzas armadas no sólo han rechazado el golpismo, sino que han tenido por innecesarias las definiciones ideológicas, pues estipularlas es función del gobierno al que sirven. Hecho desaparecer el sector militar en el partido gubernamental, por otra parte, el ejército es prescendente en materia política.

Igualmente, en la tradición diplomática pueden hallarse fundamentos para rechazar las posiciones adoptadas en Bogotá. La reticencia mexicana a ciertas interpretaciones del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (el Tratado de Río) y ante la Junta Interamericana de Defensa, así como la renuencia a aprobar la integración de una fuerza interamericana de paz, todo ello debería evitar que nos asociemos a una actitud que sirve a intereses que no son los mexicanos, y que el ejército nuestro sería el primero en repudiar.

El asunto del salvoconducto al ex presidente Cámpora de Argentina está "francamente mal", según declaró el viernes el secretario de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda. La negativa del gobierno de Buenos Aires a expedir ese documento, solicitado hace 43 meses, agregó, es "más que una espina irritativa: es una cuestión que . . . ha afectado las buenas relaciones entre los dos gobiernos".

Sin embargo, no se creería tal apreciación del canciller a la luz del ambiente cordialísimo en que se efectuó, a fines de octubre, la visita del secretario de Defensa de México, general Félix Galván López, a la República Argentina. Reiteradamente desechada la conjetura de que el general Galván hubiese accedido a viajar para negociar la salida de Cámpora, la mediación entre jefes militares, su estancia en tierras platenses resulta sumamente preocupante. El que un miembro tan relevante del gobierno como el jefe de las fuerzas armadas visite a un régimen con el que tenemos un conflicto que constituye "más que una espina irritativa", conduce a suponer que no hay coherencia entre las acciones hacia el exterior, o que se ha concedido autonomía a los militares mexicanos para realizar su propia diplomacia.

Esta última posibilidad se refuerza ante la presencia de un observador mexicano en la decimotercera reunión de comandantes de ejércitos de América, concluida ayer en Bogotá. La asamblea tuvo un marcado tono político, como lo manifiesta el título del tema central de la conferencia: *La lucha contra la subversión comunista*, y como también se hizo patente al abordar por lo menos otro de los asuntos programados, el *Sistema educativo integral*.